

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Importancia de las fábulas en la educación inicial

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Autora.

Marleny Elizabeth Bardales Goicochea

JAEN – PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Importancia de las fábulas en la educación inicial

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y forma.

Marleny Elizabeth Bardales Goicochea. (Autora)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

JAEN – PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSJENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

En Jaén, a los veintita días del mes de julio del dos mil dieciocho, se reunieron en la I.E. Jaén de Bracamoros los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Albuquerque Silva, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "Impostancia de las fábulas en la educación inicial", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial a la señora **Marleuy Elizabeth Bardales Goicochea**.

A las DIEZ horas TRINENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el Reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación de jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo QUINCE.

Por tanto, Marleuy Elizabeth Bardales Goicochea, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las DIEZ horas con CINCUENTA minutos, el presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Albuquerque Silva
Presidente del Jurado

Dr. Andy K'd Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado

Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A Dios por ser el protector de mi vida, el que me provee de lo necesario para ser una persona de bien en este mundo, a mis familiares más cercanos por estar siempre a mi lado apoyándome.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por ser el protector de mi vida, el que me provee de lo necesario para ser una persona de bien en este mundo, a mis familiares más cercanos por estar siempre a mi lado apoyándome.

A todos mil gracias.

ÍNDICE

	Pág.
Dedicatoria	
Introducción	6
 CAPÍTULO I La Fábula	
1.1. Definición fábula.....	7
1.2. Género o especie de la fábula.....	8
1.3. La fábula y la ética.....	11
 CAPÍTULO II Aspectos de la fábula	
2.1. Elementos de la fábula.....	14
2.2. Personajes de la fábula.....	14
2.3. Acciones de la fábula.....	15
2.4. Objeto y características de la fábula.....	16
2.5. La moraleja en las fábulas.....	18
 CAPÍTULO III La importancia de las fábulas	
3.1. La importancia de las fábulas en educación inicial.....	19
3.2. Aspecto educativo que ofrecen las fábulas.....	20
 CAPÍTULO IV Rol docente y fábulas	
4.1. Maestro y su rol en los procesos didácticos para leer fábulas a los niños de educación inicial	23
4.2. Ejemplo de algunas fábulas.....	24
 CONCLUSIONES	 29

RESÚMEN

El presente trabajo monográfico tiene como finalidad el estudio teórico de uno de los géneros literarios más aceptados por los niños desde tiempos muy remotos, nos referimos a las fábulas.

Brindamos en la presente monografía la información detallada y didáctica que es producto de un arduo trabajo de gestión de información referido a la fábula y su importancia en la educación inicial.

Palabras clave: Texto narrativo, fábula, moraleja, reflexión, valores.

INTRODUCCIÓN

La vida infantil no se puede concebir sin juego. El juego es una realidad que acompaña al hombre desde que este existe. Jugar es la principal actividad de la infancia y responde a la necesidad de los niños y niñas de mirar, tocar, curiosar, experimentar, inventar expresar, comunicar, soñar... en una palabra actuar libremente con su propio cuerpo, y hacer suyo el mundo que le rodea. Por eso el juego ha estado presente siempre en toda sociedad y cultura en la historia de la humanidad. Por lo tanto es necesario conocer los fundamentos teóricos de los juegos, conocer la importancia de los juegos tradicionales y cuáles son esos juegos tradicionales para tenerlos en cuenta en la educación inicial. La comprensión lectora es un elemento definitivo para el aprendizaje y formación del alumno. Es importante indicar que la comprensión lectora forma, instruye y desarrolla la capacidad de análisis, concentración pero sobre todo, pone en ejercicio cada una de las funciones mentales y activa la inteligencia. Por su parte la fábula es una estrategia muy interesante para los niños y niñas dado a que es una historia breve e ilustrativa que deja una enseñanza. La comprensión se mide a través de cuestionamientos de análisis lógico, crítico y reflexivo. De tal forma, la comprensión lectora a través de la fábula mejora el éxito dentro del sistema educativo y se fortalece como una herramienta primordial de aprendizaje porque lleva a pensar al estudiante. Es por ello que en educación inicial se debe de narrar fabulas a los estudiantes, pues a esa edad comienzan a ejercitar la comprensión.

El objetivo del presente estudio monográfico es el de dotar de herramientas teórico prácticas para que los docentes de educación inicial se inicien en la lectura y narración de fábulas en sus aulas, hacer a los estudiantes a comprender fábulas, captar la idea de la moraleja y mejorar su oralidad. El trabajo consta de cuatro capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

En el capítulo 1: Se trata de la definición de la fábula como un texto narrativo.

En el capítulo 2: Se abordará los aspectos generales de la fábula.

En el capítulo III: Se detallará la importancia de la fábula.

En el capítulo IV: Está referido al rol del docente y fábula.

Capítulo I

La fábula: Definiciones

1.1 Definición de Fábula

Si es cierto que cada época prefiere determinado género literario, por razones sociales y culturales no bien establecidas, la fábula hace siglos que no cuenta con el favor del público. Al parecer, nuestra época prefiere la novela, del mismo modo que hubo períodos en que los lectores distinguieron a la poesía, la comedia o el ensayo. Es evidente que la fábula no ocupa un lugar de privilegio en la literatura actual, no sólo entre los lectores, tampoco entre los autores, aunque hay más escritores de los que se supone que siguen escribiendo fábulas.

Las fábulas han nacido con el lenguaje y por ello es inútil fijarles una única cuna: como el lenguaje, han aparecido por doquier y como él manifiestan una unidad estructural que no es otra cosa que el reflejo de la unidad estructural de la mente humana. (Ayala C. , 1982)

Talavera menciona que: La fábula es una narración breve, escrita en prosa o verso, en el que los personajes son animales que dialogan. La moraleja o enseñanza surge al final, al principio o no aparece porque se halla en la misma fábula. Las fábulas se hacen con el propósito de educar. (Talavera, 2007).

Una definición más amplia el de Canal Feijóo: La fábula es género del pueblo y constituye el instrumento típico de expresión de un sentimiento filosófico, quizá épico, de la vida. Por razones de remoto atavismo religioso y mágico -que acaso reviven infusamente para el hombre culto ante los dibujos animados- el pueblo sigue sintiendo la necesidad de delegar a los animales la enunciación de sus esquemas me tales de juicio. Un rastreo del oscuro linaje de este género, hace forzoso ligarlo, en última línea,

a la razón de los cultos zoolátricos y al primitivo relato totémico. Pero quede aquí postulado sólo ese hecho de ser del pueblo, de su patrimonio espiritual auténtico; la forma ingenua y necesaria de proyectar un pensamiento filosófico empírico. (Canal Feijóo, 1960)

Otra posible definición sería la de López Casildo (2011) Una composición literaria, en prosa o en verso, en que, mediante una ficción de tipo alegórico y la personificación de animales irracionales, objetos inanimados o ideas abstractas, se intenta dar una enseñanza práctica, a veces incluso con la intervención de personajes humanos y divinos. Se trata de una composición de carácter ejemplar, formada por un relato, generalmente breve, al que sigue un consejo moral o regla de comportamiento (moraleja) dirigida a enseñar un principio general de conducta, presentando un modelo específico de comportamiento. (Lopez Casildo, 2011)

En una época muy lejana la fábula disfrutó del favor del público. Pero ese período esté en un tiempo muy remoto en que la realidad se confunde con la leyenda. Si vamos a creer todo lo que se cuenta de Esopo y sus fábulas, deberemos admitir que llevó el género a un notable nivel de esplendor y asombró a personajes llanos y encumbrados con el ingenio y la sabiduría de sus composiciones y las ajenas que repetía y difundía.

Y algo parecido sucede con Lokman en la geografía árabe, de quien se narran peripecias similares a las del griego, con influencia en otro ámbito. Si bien estos fabulistas son representativos y prestigiosos, la época de oro de la fábula se localiza en la India, casi en los comienzos de la historia. Si alguna condición resulta innegable en la fábula es su antigüedad. Desde su nacimiento, acompañó a la humanidad en sus avatares dando voces de alerta, ejerciendo la crítica o afinando el elogio. La fábula es un poco la vida de la humanidad. (Ayala, 1982)

1.2 . Género o especie de la fábula

¿Es la fábula un *género* literario o se trata de una *especie*, según las clasificaciones de la preceptiva? La cuestión, en realidad, no constituye un problema de fondo. La moderna crítica literaria no distingue en forma terminante géneros y especies. A nadie se le ocurre hoy sostener que la novela es una especie del género épico. Se la nombra como género novelesco o simplemente novela. Entre los estudiosos de la fábula, los criterios no son unánimes, aunque predomina la denominación de género, con una acepción elástica que no tiene el mismo significado que la palabra “género” aplicada tradicionalmente a la lírica, la épica y la dramática.

El vocablo fábula designa dos fenómenos emparentados pero diversos. Aristóteles llamó fábula o mitos a la manera particular de disponer las acciones en un texto literario. En este sentido, el término designa la trama o argumentos de una obra. El significado todavía es más amplio si apelamos a la etimología. Deriva de *fari*, el idioma en sentido genérico. De *fabulare* proviene el término hablar. Si extraemos de estos orígenes las consecuencias inevitables, debemos convenir que siempre que hablamos, tabulamos, y que nuestro lenguaje no es más (pero tampoco menos) que un constante fabular.

El otro significado, más restringido, aplica el nombre fábula a un tipo de composición literaria que se admite estuvo estrechamente vinculada, en sus orígenes, con las supersticiones, tradiciones, creencias, ritos e idiosincrasia de los pueblos en que aparecía. Las fábulas iniciales de toda cultura seguramente fueron mitos integrados a la vida cotidiana del pueblo, que expresaba actitudes fundamentales de la vida social mediante personajes, metáforas e imágenes.

Acerca de esta cuestión, Carlos Ayala expresa: Las fábulas han nacido con el lenguaje y por ello es inútil fijarles una única cuna: como el lenguaje, han aparecido por doquier y como él manifiestan una unidad estructural que no es otra cosa que el reflejo de la unidad estructural de la mente humana. (Ayala, 1982).

Por su parte, María Alicia Domínguez explica: La tradición ha objetivado la experiencia humana; así nació la fábula, hija del mito y de la poesía.(...) La fábula es el balbuceo literario de la humanidad niña. Tiene profundas raíces en lo popular, en esa tendencia a explicar las cosas y la naturaleza, tan común al hombre de todos los tiempo y países. (Domínguez M. , 1969)

Sobre el mismo tema, Bernardo Canal Feijóo hizo agudas observaciones. La fábula es género del pueblo y constituye el instrumento típico de expresión de un sentimiento filosófico, quizá épico, de la vida. Por razones de remoto atavismo religioso y mágico -que acaso reviven infusamente para el hombre culto ante los dibujos animados- el pueblo sigue sintiendo la necesidad de delegar a los animales la enunciación de sus esquemas me tales de juicio. Un rastreo del oscuro linaje de este género, hace forzoso ligarlo, en última línea, a la razón de los cultos zoolátricos y al primitivo relato totémico. Pero quede aquí postulado sólo ese hecho de ser del pueblo, de su patrimonio espiritual auténtico; la forma ingenua y necesaria de proyectar un pensamiento filosófico empírico. (Canal Feijóo, 1960, p. 67).

Desde aquellos orígenes lejanos ligados a la génesis de las comunidades humanas, la fábula se desarrolló en una doble vertiente. Por un lado, la fábula popular, creación anónima arraigada en los núcleos sociales, conservadas, transformadas y multiplicadas por la tradición oral; por otro, la fábula literaria, escrita por un autor con una intención artística íntimamente unida a otra de índole preceptiva, sociológica, ética o filosófica que, con ciertas reservas, caracteriza al género.

Esta vinculación entre la fábula popular y la literaria fue perdiendo fuerza y, con el tiempo, cada tipo identificó a una forma de creación diferente. El correspondiente a la tradición oral se manifestó en abundante creación de cuentos populares, y el tipo literario encontró en todas las épocas y países cultores que reformulaban los ejemplos tomados de autores anteriores y agregaban sus aportes originales. Por otra parte, la fábula fue afianzando su estructura propia, consolidando su identidad frente a otras piezas que tenían con ella algún punto de contacto, pero se diferenciaban en aspectos específicos.

Ramos, Robles, y Raygoza, (2008) señalan a la fábula como una narración precisa, en la que los personajes son animales, objetos inanimados hasta los mismos seres humanos. La fábula puede describir muchas situaciones de la vida cotidiana, describe vicios, errores, defectos y virtudes humanas, cuenta con el objetivo de instruir por medio de la enseñanza moral, también llamada moraleja que puede aparecer al final de la fábula. Dentro de la fábula también se representan a través de los seres inanimados o animales los comportamientos de las personas. Así también dan a conocer las maldades y virtudes de los seres humanos a través de la burla y la ironía en busca de lo justo. Las maldades que critica este género en la sociedad son: la avaricia, la soberbia, la pereza, la ambición, entre otros. (Ramos, H. Robles, K y Raygoza, K, 2008)

Por medio de la fábula se desprende una reflexión o realidad útil que puede ser clara o sobreentendida y de esta forma el lector reflexiona sobre lo leído sin sentirse ofendido ya que aprende y reconoce sus errores en la vida ajena. El mensaje de la fábula es aplicado a la vida diaria de las personas y puede ser muy bien comprendido y entendido tanto por niños como por adultos. Las fábulas nunca busca la belleza sino siempre la verdad, por eso la manifestación didáctica es siempre precisa, exacta, clara y ordenada.

La denominación de fábula no está fijada de manera definitiva. Algunos la nombran con su nomenclatura tradicional de apólogo, que se usó en la Edad Media, y otros la llaman fábula, término que se ha ido asentando en la modernidad, llegándose a convertir en el prioritario.

Las fábulas, al igual que el mito, han sido consideradas como sinónimos de engaño, ligadas al mundo de las supersticiones, pero esta es únicamente una aceptación secundaria. Hoy en día también nos encontramos esta acepción dentro del diccionario de la Real Academia Española que define a la fábula como un rumor o “Relación falsa, mentirosa, de pura invención, carente de todo fundamento” que relaciona con la mitología. La palabra fábula comparte esta acepción de “mentira” debido a que la palabra en latín significaba “conversación” o “relato sin garantía histórica”.

Según, Santana Henríquez, (1993) una fábula, puede ser al mismo tiempo un cuento de hadas, un mito etiológico, un cuento animal, una novella, un mito sobre dioses, un debate entre dos rivales o una exposición de circunstancias sentenciosa o divertida. (Henríquez, 1993)

La fábula es un estilo literario clásico y fantástico, caracterizado por la enseñanza de determinados valores, considerados importantes para la sociedad de cada momento. Estas fábulas para niños y para el público en general, se caracterizan por su brevedad, por su ritmo narrativo, y por la didáctica de sus historias en forma de moraleja o alegorías. Se dice que las fábulas ya fueron cultivadas por los primeros hombres de la antigüedad, época en la cual destaca por encima de todos los fabulistas el griego Esopo, aunque su éxito rotundo lo alcanzarían en la Edad Media, gracias a escritores tan famosos como el escritor español Félix María Samaniego o el francés Jean de La Fontaine.

1.3 Fábula y ética

Es común asociar la fábula con la moral. En la defensa de la función ética de la fábula se argumenta el papel que en ese sentido cumplieron las composiciones más antiguas en la India y Arabia, dentro de la tradición oriental, y en el mundo occidental alcanzado por la tradición grecolatina. También se menciona a prestigiosos fabulistas modernos, La Fontaine, Samaniego, Iriarte, adjudicándoles una intención moralizante presuntamente definitiva del carácter de sus obras.

Precisamente, la identificación del propósito fabulístico con el fin ético, sustentó la convicción de que la fábula configuraba un tipo de literatura pedagógica adecuada para la formación moral de los niños. Sin embargo, la función ética de la fábula no es ni evidente ni obligatoria. El carácter preceptivo de la moraleja no es razón suficiente para considerar a la finalidad moral como el objetivo principal. Es verdad que se podría conformar una amplia colección de ejemplos en los que la enseñanza ética es la intención dominante. Pero también es posible integrar otra colección igualmente

significativa en la que el contenido moral no tiene peso decisivo e, inclusive, poseen carácter francamente antiético. Contenido apológico no significa principio ético; enseñanza, en el sentido de precepto, no significa educación; moraleja no significa moral.

La moraleja es elemento constitutivo de la fábula, Pero no siempre tiene expresión proverbial ni es necesario que figure explícita. Ciertas connotaciones adquiridas por el vocablo contribuyen a confundir. Por un lado, moraleja alude a principio moral. Por otro, apunta a una observación poco sólida, próxima a la moralina más que a la ética. Principio, sentencia, conclusión, tesis, traducen mejor el espíritu que alienta en la fábula y que el vocablo moraleja apenas roza.

Ese espíritu de las fábulas no siempre estimula una conducta edificante. Si se quiere poner de relieve el contenido ético de la fábula, previamente se deberán escoger aquellas que pueden considerarse fábulas morales. (Universidad Complutense de Madrid, 2007, p. 43)

El fabulista no da normas de conducta para que adopten los lectores. Su actitud consiste en mostrar los principios, intereses, valores, relaciones que observa en los comportamientos humanos. El fabulista no dice: hagan esto. Sólo plantea: esto sucede entre las personas: reflexionen.

Para Lima y Rosa, el estudio sobre la importancia de las fábulas como recurso didáctico para la formación de valores para los niños se demuestra por la importancia de la transmisión, construcción y reconstrucción de conocimientos y formar actitudes y valores a través de los procesos de lectura narrativa que promueve el placer a partir de las fábulas. Aunque sea la gran responsable por la educación y la formación de individuos, la escuela no se ha ocupado, de forma significativa, del uso de las fábulas con la finalidad de incorporar y debatir valores necesarios a la vida en comunidad.

Las fábulas, en el sentido asumido del texto, puede conferir una contemplación a la formación del individuo, en la medida en que posibilita al educando el contacto con situaciones que se aproximan de la realidad humana, y muchas veces promueven

reflexiones sobre las relaciones sociales, sus consecuencias, y de este modo, sugiere valores para una mejor convivencia en el mundo.

La necesidad de incluir este género textual para la formación intelectual y moral de los alumnos se debe a su importancia en la formación humana dentro y fuera de la escuela. La enseñanza por medio del uso de fábulas, podrá despertar las virtudes y sentimientos de moralidad de los alumnos.

Capítulo II

Fundamentos teóricos de la Fábula

2.1. Elementos de la fábula

La fábula se construye sobre una estructura básica definida. El esquema no es tan preciso como el que los especialistas han elaborado para el cuento maravilloso a partir de Vladimir Propp. El fabulista se mueve con mayor libertad en recursos y contenido. Sin embargo, aunque numerosos ejemplos queden fuera de la estructura elemental, la configuración es válida y comprende los principios técnico-literarios del género.

Intervienen en la fábula:

- a) Personajes.
- b) Acciones (actos o sucesos).
- c) Objetos demostrativos.
- d) Moraleja (principio, precepto, axioma, tesis...).

2.2. Personajes de la fábula

Los animales son los personajes más abundantes, pero no los únicos. Tal vez razones históricas expliquen la preferencia. Al emplearse la fábula como herramienta para la crítica política y social, velar los juicios tras la fantasía de animales que razonan constituyó un hecho en cierto modo razonable, aunque no dio el resultado esperado como mecanismo de protección. El trágico final de Esopo y de Lokman lo atestiguan. Hay otro motivo a favor de la preferencia zoológica. A los animales se les puede adjudicar cierta caracterología, como a los seres humanos, en relación con sus hábitos,

genio, condiciones anatómicas, ambiente. Esto los hace sumamente aptos para asignarles papeles en los que, a través de sus particularidades, se manifiesta el funcionamiento práctico de un principio cuya demostración se procura.

Por lo demás, en la fábula tienen cabida todo tipo de personajes: personas, plantas, fenómenos, la más amplia variedad de objetos imaginables. Entre estos personajes, empleados en menor cantidad, y los animales, no existe diferencia funcional alguna. Desempeñan en la fábula idéntico papel: ejecutar los actos ejemplares. Generalmente, la fábula enfrenta a dos personajes principales. Uno de ellos plantea una situación; el otro presenta una resistencia y, de esa tensión, surge el desenlace. Actúan como protagonista y antagonista. El primero realiza una acción, a la que el segundo opone una reacción.

Considerados como ejecutores de acciones particulares, los personajes de las fábulas tienen valor individual. Sin embargo, la dimensión puede extenderse y adquirir sentido arquetípico. Determinados personajes, por ejemplo el zorro, el asno o el león en las fábulas antiguas alcanzan ese valor representativo. La zorra siempre representa la astucia. Puede ganar o perder en las peripecias, pero sus actos van siempre guiados por la astucia. Del mismo modo, el asno se identifica con la tontería o la torpeza y el león con la fuerza y el poder. Obran, en consecuencia, como arquetipos de contenido alegórico.

Por otro lado, el carácter generalizador del precepto opera en la misma dirección. Si leemos una fábula sin tener en cuenta su moraleja, los episodios se presentarán como sucesos ejecutados por personajes individuales. El incluir la sentencia, los personajes extienden su dimensión hasta donde los impulsa el alcance genérico del axioma. Cuando la serpiente muerde y mata a su bienhechor, actúa como un animal cruel, pero su reacción es acto individual, en todo caso conforme a su naturaleza. Pero cuando la moraleja dice que así obran los malvados con aquellos que los ayudan, la serpiente se convierte en el sujeto de ese predicado simbólico y ya no es sólo una serpiente, sino que representa a todas las personas malvadas. Se ha convertido en arquetipo.

2.3. Acciones de la fábula

En una fábula ocurren muy pocas acciones. La escasez no se debe a la brevedad de la composición sino al revés: la brevedad resulta del reducido número de acciones. Precisamente, el exponer mínimas acciones es parte de la identificación del género. Una sola o dos son suficientes. Y puede admitir unas pocas más. Los actos pueden ser ejecutados por un solo personaje o por varios. Cuando son realizados por más de uno, generalmente se manifiesta un enfrentamiento entre ellos. Hemos convenido en llamar acciones a los actos del protagonista y reacciones a los del antagonista. Ambos son los personajes principales. En la fábula de la zorra y el cuervo, todo lo que hace la zorra son acciones; lo que hace el cuervo son reacciones. Entre los dos se plantea un conflicto que deriva en un desenlace. En la fábula del perro que lleva un hueso en la boca, se refleja su imagen en el agua y deja el hueso para intentar obtener el que ve en el reflejo, sólo actúa el protagonista y, por lo tanto, cumple acciones. Pero en ellas es evidente la diferenciación de dos partes: lo que sucede antes de soltar el hueso y lo que ocurre a partir de allí. En este caso, acción y reacción están a cargo del protagonista, que es también su antagonista.

Si bien hay excepciones, la estructura **binaria** de la fábula parece una característica definidora del género. El juego de acción y reacción, simple o múltiple, conforma el desarrollo del texto fabulístico. El conflicto entre una y otra es el núcleo de la fábula.

2.4. Objeto y características de la fábula

El conflicto gira en torno a un eje que recibirá el efecto del desenlace. Ese centro puede estar constituido por otros personajes o por objetos que obran como soportes de aquello que la fábula intenta probar. Por eso la denominación de **demostrativos**. El trozo de queso es objeto demostrativo en la fábula de la zorra y el cuervo. El hueso lo es en la otra que mencionamos como ilustración. En la fábula del león, el oso y la

zorra, los dos primeros disputan una presa, la zorra aprovecha la pelea y se queda con ella. La presa es el elemento demostrativo.

De acuerdo con las definiciones manejadas anteriormente, podemos establecer una serie de características comunes en todas las fábulas:

- ✓ Son breves.
- ✓ Pueden estar en prosa o verso.
- ✓ Los personajes actúan como símbolos de los distintos caracteres humanos.

Son atemporales y constantes: los patrones de comportamiento serían idénticos en tiempos y lugares diferentes.

- ✓ La concepción de la vida humana que subyace en ellas es realista y satírica a pesar de que se añaden con frecuencia rasgos cómicos a los personajes.

- ✓ Tienen presente la dureza de la vida, la cual es concebida como un constante enfrentamiento entre seres humanos que quieren imponer su poder y de los otros que tratan con todas sus fuerzas evitar ser sometidos al mismo.

- ✓ La versificación es fácil y fluida.

Desde siempre la fábula ha sido un género literario que ha servido para entretener al pueblo, pero no sólo eso, también la han utilizado para instruir, informar o mejorar al público que escuchaba o leía las obras. Debido a estas características propias de las fábulas es un recurso interesante para trabajar en Educación Inicial.

Como conclusión, podemos decir que el género de la fábula no está definido de forma clara. No es sencillo de definir, ya que no se trata de un concepto nítido y cerrado, si no que el cumplimiento de varias características como las que ya se han citado, determinan el que una composición se considere fábula o no. Son consideradas cuentos debido a que este último término es el que más se utiliza para referirse a las formas narrativas más breves. Es decir, son también cuentos las composiciones literarias que están tanto en verso como en prosa (las fábulas, romances, poemas

novelescos, etc.) porque el termino cuento es aquel relato que cuenta algo, generalmente historias de carácter ficticio con una finalidad.

2.5. La moraleja en las fábulas

Ya indicamos que el término no resulta el más adecuado para designar al componente preceptivo de la fábula. De modo que vamos a precisar su significado, aunque no a cambiar la designación, ya muy arraigada. La primera advertencia se refiere a poner distancia con la ética, según ya lo expresamos. Porque **moraleja** se vincula con **moral**, y no siempre las fábulas ni sus moralejas son morales (las hay francamente inmorales). La moraleja es la tesis de la fábula, expresada en un juicio, precepto, observación, proverbio, conclusión, axioma, instrucción, sentencia y otros términos próximos.

El desarrollo de las fábulas es la demostración de la tesis. La moraleja puede ser explícita o tácita. Cuando no está expresada, el lector dispone de una mayor libertad de interpretación, porque del relato puede surgir más de un sentido. La moraleja explícita puede presentarse el fin, como remate, y así la utilizó Esopo, o al principio, como lo hizo Fedro. Puede exponerse como una reflexión del autor o manifestarla uno de los personajes. Iriarte suele incluir una doble moraleja: la primera de sentido personal; la segunda, de inmediato, más genérica. Además de revelar la intención del autor, la moraleja opera también como orientación en los casos en que la fábula permitiría obtener diversas conclusiones.

Moraleja, entre paréntesis, significa que puede faltar en forma expresa. El esquema procura sugerir la idea de la partición binaria de la fábula desde el núcleo conflictivo. Conviene considerar el esquema como una síntesis provisional y no tratar de aplicarla como un modelo rígido. Sólo intenta ofrecer una propuesta instrumental para el estudio de la fábula. Para la fábula tiene validez el lema *nada humano le es ajeno*, porque toda actividad, preocupación, interés, esperanzas, dudas, certezas, vicios y virtudes de las personas han entrado y siguen entrando en su ámbito. En cuestiones literarias, las

definiciones suelen dejar afuera muchos de los fenómenos que intentan definir. Pero si se quiere arriesgar una definición, aceptando el peligro , puede concluirse que:

La fábula es un texto literario breve, de estructura generalmente binaria, que expone una tesis en desarrollo dinámico y demostrativo. (Sopón, 2014)

Capítulo III

Importancia de las fábulas para la educación infantil

3.1 Importancia de las fábulas para la educación infantil

La fábula ha sido interpretada como parte de la literatura infantil. Lo prueba la abundancia de ediciones del género dedicadas a la infancia. De hecho, la publicación de fábulas en nuestra época se realiza principalmente en volúmenes dirigidos a los niños. Se adapta el lenguaje de los textos si los originales tienen léxico difícil y se agrega generosa ilustración en atractivos colores. Todo esto está muy bien. Pero ¿es la fábula un género literario infantil o se le adosó el público pequeño por motivos extraliterarios?

Muy pocos autores han escrito sus fábulas específicamente para los niños. Samaniego declara que las suyas estaban destinadas a los alumnos del seminario vascongado. Pero no eran aquellos estudiantes lo que son ahora nuestros infantes. Si hubiera escrito pensando exclusivamente en adultos, no las habría redactado diferentes. Únicamente pertenecen a la literatura infantil las fábulas infantiles, pues ocurre que algunas resultan útiles por sus intenciones o por su simplicidad para ponerlas al alcance de los niños. Pero hay pocas con tales requisitos. Por eso es tan reducido el número de fábulas que se publican para ellos. Son las mismas, no más de cincuenta, que varían la presentación en formato e ilustraciones. Esta minúscula proporción es indicio claro de que la fábula no es un género infantil.

Cuestión diferente es preguntarse si las fábulas agradan a los chicos. Hoy, la literatura infantil, como especialización de la creación literaria, ha alcanzado un desarrollo interesante. Responde al funcionamiento de la fantasía propia del niño y atiende sus expectativas y requerimientos con el auxilio de la psicología infantil. La estructura y los contenidos fundamentales de la fábula no responden a las exigencias

de su imaginación. Historias fantásticas, cuentos maravillosos, relatos de ciencia ficción, aventuras extraordinarias se ajustan mejor a sus expectativas. La fábula, en general, es un género severo, ascético. Necesita de una imaginación fértil, pero controlada, que estreche la libertad de maniobra de los personajes y los mantenga en línea directa con el contenido evidente.

Vossler asegura, refiriéndose a las fábulas de La Fontaine, que no son para niños. Su juicio es terminante. Dice que La Fontaine no era educador y tal vez no haya ningún poeta auténtico que lo sea en verdad. Al recordar conceptos de Saint Beuve, afirma: Este La Fontaine que se da a leer a los niños es como un vino rojo viejo, que cuando mejor sabe es cuando se ha pasado ya de los cuarenta. (Vossler K. , 1947)

Tal vez no resulte indispensable tener esa edad para disfrutar de las fábulas. Pero es seguro que los niños no gustarán de ellas ni descubrirán valores literarios, a menos que se trate de fábulas infantiles. Y entonces el mérito reside en el respeto al género infantil, no al fabulístico. La fábula es género que se dirige al adulto, por su estructura y por actitudes que los autores transfieren al texto como ingredientes inseparables: sutileza, ironía, amargura, decepción, recelo, crítica.

3.2. Aspectos educativos que ofrecen las fábulas

La fábula se considera como un valioso instrumento didáctico ya que su propia naturaleza está justificada por su lección moral. Es verdad, que en algunas de ellas no podemos ver la moraleja de forma explícita, pero sí podemos deducir su enseñanza si prestamos atención. Su intención didáctica es el corazón de la composición; esto hizo que tuviera un gran interés entre los literatos ilustrados ya que su gran objetivo era

conseguir una literatura que pudiera educar a la sociedad. Es importante para los más pequeños porque el niño, necesita orientaciones para poder guiarse en su vida diaria.

Es un instrumento ideal que ayuda a incentivar la lectura a edades tempranas y una práctica muy usual en una gran parte de las culturas de nuestro planeta ya que contribuye a desarrollar las competencias básicas, en especial la competencia sociocultural e intercultural, a través de la lectura . Las fábulas, como dice Germán Santana Henríquez (2005, p.22), además de comunicar, enseñan, de ahí su carácter didáctico. Sirven de vehículo difusor de ideas y lo que retratan pocas veces es real pero sí verosímil; su acción simboliza algo que existe aunque los elementos que la componen no se presenten como verdaderos.

Las fábulas encantan a los niños debido a su brevedad y sencillez. Esta característica hace que puedan retener fácilmente el contenido que se pretende enseñar. Son perfectas para introducirlas en el aula de educación inicial porque pueden estar escritas en prosa o en verso, lo que permite a los niños ver diferentes tipos de textos; son intemporales, lo que facilita que sean usadas y transmitidas de generación en generación; y tratan el tema de los vicios o defectos (la envidia, la mentira, la avaricia...). Además, presentan la ventaja de no estar ligadas particularmente a una religión, debido a que son tratadas de una manera ética pero universal; esto hace que sean especialmente idóneas para su empleo dentro de las aulas. Son sencillas, tienen un lenguaje claro y sus personajes son animales que dialogan, lo que les permite huir a un mundo de fantasía más propio de la mente de un niño.

Los animales habituales, aunque no imprescindibles en las fábulas, representan determinadas cualidades o actitudes frente a la vida, pueden ser negativas positivas y se verán recompensadas o castigadas en el desenlace de la obra. Estas cualidades se atribuyen a los animales teniendo en cuenta la tipología del mismo. Aunque la mayoría de los fabulistas haga uso de los animales como personaje principal también aparecen otros como objetos inanimados. Todos estos personajes, representan en realidad, a uno solo: el ser humano. Está claro, que las fábulas son una galería inmensa de tipos de humanos, que aparecen retratados con crueldad y otras con simpatía. Este desenlace

contiene la enseñanza moral que es reforzada mediante una pequeña frase sentenciosa que aclara el final llamada moraleja.

Serrano (2009) menciona que se recurre a las fábulas con la finalidad de educar y divertir, observar a través de ellas defectos y virtudes de diversas formas para la conducta individual y social del ser humano, mostrando ejemplos que conviene imitar o evitar, transmitiendo advertencias y reflexiones provechas sobre la vida humana. Con moraleja o sin ella, logra una gran experiencia de prudencia y sabiduría de la vida, una lección de vida que se comunica con fuerza por la vía de la propia fábula, además los medios más eficaces para inducir a observar con sentido crítico la realidad de la fábula es el drama, el ingenio, la gracia y el humor, los cuales los hacen pensar. Los aspectos educativos que favorecen la fábula son:

- ✓ Hace crecer y estimular la imaginación.
- ✓ Apoya y permite la identificación indirecta con los personajes que no son animales. Un buen ejercicio es leer la fábula y solicitar que ellos mismos saquen sus conclusiones con lo que se apoya la reflexión y la simbolización.
- ✓ Promueve la comprensión.
- ✓ Motiva a los alumnos a buscar las palabras que no conozcan y distinguir la prosa y el verso, brindando versiones de la misma fábula.
- ✓ Son muy beneficiosos para la enseñanza de valores, por lo cual se favorece el aprendizaje.
- ✓ Elegir una fábula que tenga de protagonista un determinado animal y analizar sus características reales, a través de ella se les puede motivar acerca de ese animal para que conozcan aún más de él. Las fábulas tienen mucho que ofrecer en el ámbito educativo y aún queda mucho que investigar en todos los sucesos didácticos. (Serrano, 2009)

Capítulo IV

Rol del docente frente a las fábulas

4.1. Maestro y su rol en los procesos didácticos para leer fábulas a los niños de educación inicial

Las docentes de educación inicial tienen una tarea muy loable y un reto muy grande, tienen que trabajar con los estudiantes y hacer que desarrollen gradualmente una serie de capacidades, las fábulas tienen que ser leídas por las docentes del nivel inicial a los estudiantes y para ello tiene que hacerlo de una manera ordenada, didáctica, secuencial. El Ministerio de Educación a través de sus diferentes guías y rutas de aprendizaje recomiendan una secuencia didáctica, la misma que recomendamos a continuación.

Antes de la Lectura

A. Establecer los propósitos de la lectura: ¿Para qué voy a leer?

La primera actividad que realiza el buen lector es establecer un propósito personal para su lectura. Por ejemplo:

- ✓ Voy a leer para obtener una información precisa:
 - Localizar un dato que me interesa, para ubicar el número de teléfono en una guía;
 - la consulta de un periódico para encontrar la lista de ganadores de un sorteo público; la consulta de un diccionario o una enciclopedia, etc.
- ✓ Leer para seguir las instrucciones: leer las instrucciones para poner en funcionamiento un artefacto, la receta para la preparación de una torta, un instructivo para confeccionar un vestido, etc.
- ✓ Leer para revisar un escrito
- ✓ Para preparar la exposición de un trabajo
- ✓ Para aprender
- ✓ Leer por placer, etc.

B. Activar los saberes previos: ¿Qué se de este texto?

Permite que los niños expliquen y amplíen sus conocimientos y experiencias previas relativas al tema del texto que leerán. Ejemplo: este texto (afiche) lo he visto en la calle cuando venía a la escuela, en la plaza de mi comunidad, en la bodega de mi cuadra, etc. La activación de los saberes previos es fundamental en la comprensión del texto direccionado por el propósito de lectura, para ello es importante la exploración del para texto del texto (imágenes, título, estructura del texto, etc.), que darán pistas al lector para la formulación de hipótesis sobre el contenido del texto .

C. Establecer predicciones sobre el texto: ¿De qué trata este texto? Estimula a los niños y niñas a realizar las predicciones sobre el contenido del texto.

La formulación de hipótesis: Cuando el lector se propone leer un texto, una serie de elementos contextuales y textuales activan algunos de sus esquemas de conocimiento y le llevan a anticipar aspectos del contenido, para hacerlo se apoyaran en las imágenes, letras, elementos tipográficos, organización del texto, etc.

Durante la lectura

- ✓ **Establecer predicciones sobre el texto: ¿De qué trata este texto?** Estimula a los niños y niñas a realizar las predicciones sobre el contenido del texto.
- ✓ **La formulación de hipótesis:** Cuando el lector se propone leer un texto, una serie de elementos contextuales y textuales activan algunos de sus esquemas de conocimiento y le llevan a anticipar aspectos del contenido, para hacerlo se apoyaran en las imágenes, letras, elementos tipográficos, organización del texto, etc.
- ✓ Las actividades se realizan propiciando distintas formas de participación, tanto en la lectura individual y silenciosa, como en la lectura colectiva.
- ✓ Plantea desafíos respecto a la continuación de situaciones, ejemplo: qué crees que pasara.

- ✓ Relee con tus estudiantes las partes confusas o palabras que no se entiende y relaciónalas las palabras cercanas a fin que pueda deducir el significado en el texto según el contexto.
- ✓ Reta a los estudiantes a realizar inferencias, es decir deducir información que no está explícita en el texto.

Después de la lectura

Las actividades posteriores a la lectura se enfocan a la reconstrucción o el análisis del significado del texto.

- ✓ Comprensión de las ideas principales del texto (inferencias locales).
- ✓ Comprensión global del tema (inferencia global del texto).
- ✓ Elaboración de organizadores gráficos.
- ✓ Elaboración de resumen del texto.
- ✓ Formulación de opiniones sobre lo leído.
- ✓ Relación o aplicación de las ideas leídas a la vida cotidiana. (MINEDU- Soporte Pedagógico, 2016).

A continuación damos a conocer algunas recomendaciones para que el docente las aplique en sus aulas para promover la lectura. El profesor debe enmarcar la lectura de los textos en proyectos que le da sentido, con el fin de asegurar una lectura agradable. Su función principal es:

- ✓ Conocer el punto de partida de cada alumno o alumna. Intervenir para facilitarles aprendizaje, Evaluar para mejorar la práctica educativa.
- ✓ Fomentar la curiosidad y despertar el placer de aprender; mejorar la adquisición de habilidades y herramientas para el aprendizaje permanente.
- ✓ Asegurar un éxito inmediato y continuo.
- ✓ Asegurar que los estudiantes aprenden a desarrollar sus habilidades de pensamiento y de lenguaje ; es (Boudghline, 2015)

4.2. Ejemplo de algunas fábulas para estudiantes de educación inicial

En el mercado existen muchas fábulas, pero la maestra o maestro de educación inicial tiene que saber escoger las fábulas que más convengan a la intencionalidad de lo que quiere enseñar y a la edad del niño o niña. A continuación a manera de ejemplo damos a conocer algunas fábulas que bien pueden ser trabajadas por las docentes en el nivel inicial, recomendándoles que siempre utilicen imágenes, ya sea en diapositivas o en láminas.

La Cigarra y la Hormiga

Érase una vez una descuidada cigarra, que vivía siempre al día y despreocupada, riendo y cantando, ajena por completo a los problemas del día a día. Disfrutaba de lo lindo la cigarra del verano, y reía de su vecina la hormiga, que durante el período estival, en lugar de relajarse, trabajaba duro a cada rato, almacenando comida y yendo de un lado a otro. Poco a poco fue desapareciendo el calor, según se avecinaba el otoño y sus días frescos, y con él fueron desapareciendo también todos los bichitos que la primavera había traído al campo, y de los cuales se había alimentado la cigarra entre juego y juego. De pronto, la desdichada cigarra se encontró sin nada que comer, y cansada y desgana, comprendió su falta de previsión:

- ¿Podrías darme cobijo y algo de comer? – Dijo la cigarra dirigiéndose a la hormiga, recordando los enseres que esta última había recolectado durante el verano en su hormiguero.

- ¿Acaso no viste lo duro que trabajé mientras tú jugabas y cantabas? – Exclamó la hormiga ofendida, mientras señalaba a la cigarra que no había sitio para ella en su hormiguero.

Y así, emprendió de nuevo el camino la cigarra en busca de un refugio donde pasar el invierno, lamentándose terriblemente por la actitud perezosa e infantil que había llevado en la vida.

El gato, el gallo y el zorro

La historia nos dice que el zorro es un animal muy astuto. Pero lo cierto es que la vanidad puede convertir incluso al mismísimo zorro, en un animal necio y estúpido. ¿Qué no os lo creéis? Pues estad atentos a la siguiente historia...

Érase una vez un zorro al que le encantaba pasar el tiempo tocando la guitarra; tocando la guitarra y persiguiendo y cazando gallinas. Procuraba unir sus dos pasiones tocando hermosas canciones con su guitarra en la mismísima puerta del gallinero. Esta acción del zorro era sumamente cruel, ya que la primera gallina que se asomaba a la puerta del gallinero movida por los dulces acordes de la guitarra, era cazada por las garras del astuto zorro.

De esta forma iba transcurriendo un día tras otro hasta que, en cierta ocasión, el gallo del gallinero decidió poner fin a aquel ultraje. Dicho gallo decidió manifestarle su queja a un gato muy bondadoso que vivía cerca del gallinero, y este decidió darle una lección al zorro para ayudar con ello al gallo y a las gallinas.

El gato decidió acudir a la casa del zorro, y acompañado de un palo grueso y una guitarra, se sentó junto a su ventana tocando dulces canciones con la guitarra.

¿Quién puede tocar algo tan bonito?- Se preguntó el zorro asomando la cabeza por la ventana.

En aquel justo instante el gato golpeó al zorro curioso:

¡Para que aprendas!- Dijo el gato, mientras le golpeaba.

Y el, hasta entonces astuto zorro, se dio cuenta de cuan necio había sido por culpa de su glotonería y su curiosidad.

El gallo y la zorra

Un gallo muy astuto, se encontraba un día vigilando su alrededor sobre la rama de un árbol, cuando de pronto se acercó una zorra y le dijo maliciosamente:

– ¡Hermano! Vengo a firmar la paz entre tu especie y la mía. No quiero que seamos enemigos nunca más. Baja rápido de ese árbol que podamos darnos un beso y un gran abrazo fraterno, para sellar así esta alianza de una vez por todas.

– ¡Amiga! -Contesto el gallo- ¡Me das la mejor de las noticias posibles! Esta paz que tanto hemos deseado... ¡Y salida de tus propios labios! ¡Qué casualidad! – Prosiguió

el gallo- Por el fondo del camino divisó a dos enormes perros, que seguro vienen de recaderos a darme la buena nueva que ya me has avanzado tú.

De pronto, asustada la zorra por los supuestos perros, dijo:

– Bueno, hasta otra, que tengo mucha prisa. Ya lo celebraremos otro día...

Y el fiero animal salió corriendo campo a través, sin haber dado alcance a su presa. Mientras, el astuto gallo, se regocijaba sobre la rama del árbol de su hazaña y valentía. Le resultaba un auténtico placer haber conseguido engañar a quien engaña.

La zorra y las uvas

Encontrábase un día, una zorra con tanta hambre, que al ver colgar de una parra un tierno, verde, y fresco racimo de uvas, se decidió a atraparlo sin esperar la llegada de una presa ni manjar mejor.

No pudo la zorra, sin embargo, alcanzar el verde racimo. Y cansada, tras muchos intentos, exclamó:

–¡Me voy! ¡Ni que me agradasen las uvas verdes!

Un error muy común tuvo aquel animal: trasladar nuestra responsabilidad y errores a los demás.

El Caballo y la cabra

Vivieron en una ocasión y en un mismo establo un caballo y una cabra. Al caballo siempre le sacaban a pastar y a pasear muy temprano por un camino precioso y lleno de hierba tan fresca y rica como jamás se había visto por la zona.

Al contrario que al caballo, a la cabra la sacaban a pastar por un prado situado en un camino muy lejano y conformado por hierbas tristes y secas.

El caballo, presuntuoso y altivo, en lugar de sentir lástima por su compañera la cabra, tendía a burlarse de ella y de su situación:

Es increíble cómo eres capaz de pastar por esos caminos aislados y tan poco agradecidos. Yo no podría pastar donde tú lo haces. ¡Se atragantaría mi brillante y suave cuello! La buena noticia es que yo no tendré que hacerlo, porque no soy una insignificante cabra

La cabra, por su parte, dejaba que el caballo se desahogara con sus maleducadas palabras con un sabio silencio por respuesta. Pero un día todo cambió para ambos. En el establo metieron de buena mañana a un caballo tan fuerte, que casi parecía un roble, y desde entonces, las mejores hierbas fueron para él. El caballo viejo y arrogante tuvo que acompañar en lo sucesivo a su compañera la cabra a la hora de comer, a la que tanto había humillado.

Así que tú no podías comer ni comerías por nada del mundo la hierba de estos caminos, ¿no? Pues no sé qué haces aquí entonces comiéndote mi preciado sustento...- Dijo la cabra irónicamente mientras contemplaba al desdichado caballo.

El caballo compendió poco a poco, junto a su compañera la cabra, que en la vida es muy importante no decir nunca el de este agua no beberé. Porque..., nunca se sabe lo que puede pasar.

CONCLUSIONES

PRIMERA.- La educación inicial debe de empatar con el mundo de fantasía e imaginación de los estudiantes y son las fábulas las que tienen la capacidad didáctica de hacerlo.

SEGUNDA.- Se concibe que la fábula es una herramienta funcional para estimular el gusto por la lectura, mejorarla y conseguir que esta sea comprensible.

TERCERA.- La fábula es una de las estrategias que coadyuva a trabajar los valores con los niños de educación inicial. Es un gran recurso para transmitir valores que además al ser clásicos, les va a aportar algo diferente en las distintas etapas de evolución cognitiva. Desde mi punto de vista, creo que es necesaria una buena selección de temas que realmente les interesen y que tengan un vocabulario adecuado que les ayude a comprender el texto. Por ello me parece interesante hacer unas pequeñas pruebas de comprensión para darnos cuenta de lo que el alumno es capaz de hacer.

CUARTA. Como conclusión creo que es importante trabajar el género de las fábulas ya que en estos días se ha dejado de lado dentro de las aulas pero puede ser un gran aliado a la hora de transmitir enseñanzas. Creo que es importante trabajarlas desde los tres años porque es la edad en la que se está formando su personalidad y todavía tienen en cuenta lo que se les enseña.

QUINTA. Cabe destacar que las fábulas permiten una serie de actividades colaterales como lo es la dramatización. También me parece interesante trabajar todo desde la dramatización y no desde el teatro, porque al no importar el resultado final los niños no están tan preocupados por lo que no deben de hacer y les ayuda a fomentar su creatividad. Es un buen recurso porque hace que los profesores no estén tan pendientes de los niños y estos

puedan expresarse con libertad. Además es importante porque ayuda a consolidar conocimientos a través de una metodología lúdica.

RECOMENDACIONES

Se recomienda a las docentes de Educación inicial utilicen en sus sesiones de aprendizaje la lectura y narración de fábulas, pues las fábulas por su naturaleza literaria es de alto interés para los estudiantes, además mejora la oralidad, la socialización y sobre todo gracias a las moralejas permite el aprendizaje de valores morales.

REFERENCIAS

Ayala, C. (1982). *Prólogo a Antología de fábulas*, . Barcelona: Círculo de lectores.

Boudghline. (2015). Ppel del profesor para fortalecer la lectura. Tlemcen.

Canal Feijóo, B. (1960). *Burla, credo, culpa en la creación anónima*. Buenos Aires: Nova.

Domínguez, M. (1969). *Qué es la fábula*. Buenos Aires: Columba.

Lopez Casildo, G. (2011). *Introducción:Esopo y fábulas*. Madrid: Ed. Alianza.

MINEDU- Soporte Pedagógico. (2016). *Procesos Didácticos De Comunicación*. Lima.

Santana Henriquez, G. (1993). *La fábula como instrumento didáctico*. Ginigualda.

Sopón, V. (2014). *La fábula como herramienta para fomentar la lectura*. Cuenca: Universitaria.

Talavera, S. (2007). *La fábula Esópica en España en el siglo XVII*. Castilla: Universidad de Castilla de la Mancha.

Vossler, K. (1947). *La Fontaine y sus fábulas*. Buenos Aires: Espasa Calpe.

Importancia de las fábulas en la educación inicial

INFORME DE ORIGINALIDAD

14%	14%	0%	10%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.ensayistas.org Fuente de Internet	4%
2	biblio3.url.edu.gt Fuente de Internet	3%
3	uvadoc.uva.es Fuente de Internet	2%
4	Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Peru Trabajo del estudiante	1%
5	www.scribd.com Fuente de Internet	1%
6	www.bosquedefantasias.com Fuente de Internet	1%
7	uepcandelaria.colegiosyliceos.com Fuente de Internet	<1%
8	jesuselbarba.blogspot.com Fuente de Internet	<1%

9	dspace.unitru.edu.pe Fuente de Internet	<1%
10	repositorio.unheval.edu.pe Fuente de Internet	<1%
11	Submitted to Universidad Nacional de Tumbes Trabajo del estudiante	<1%
12	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo